

Historia de la familia Ustariz en Villa Lía: un siglo de vida

Al inicio del siglo XX, puntualmente en 1906, llegaba a la Argentina desde el hermoso pueblo de Hecho, en el Valle de Hecho, en los Pirineos españoles, un joven de tan solo 17 años con una valija llena de recuerdos y también de proyectos por lograr. El señor Mariano Ustariz intentaba conseguir lo que en su España natal no había podido. Al llegar, solo y sin rumbo, se dirige a la zona de la ciudad de Zárate, actual Lima.

Su trabajo era del tipo manual, con pico y pala, realizando zanjeos, caminos y cavado de tumbas. Por el año 1916 conoció a la argentina Juana Eguiguren y contrajo matrimonio con ella. Se instaló para vivir en la localidad de Lima, Buenos Aires, punto clave para el inicio de su emprendimiento, donde crearía el primer Almacén de Ramos Generales de la zona costera al Río Paraná. “La Campana de Oro”, el muy conocido y principal abastecedor de mercaderías y combustibles en la ciudad de Zárate, trabajaba repartiendo mercaderías más allá de la zona costera del norte bonaerense, y cruzando el Río Paraná logró establecer una cadena de almacenes por la zona de Nogoyá, Villaguay, Gualeguay, sur de Entre Ríos.

Entre los años 1918 y 1920 compró tierras en la zona del poblado grande en las cercanías de la Ciudad de Lima y de la actual Villa Lía.

En 1925/1926 comenzó junto a su hermano José las conversaciones para comprarle el campo a la señora Mercedes Lía de las Carreras, ubicado en la actual Villa Lía. Estas tierras ya tenían pobladores desde la actual calle Corrientes hacia la calle Catamarca.

En 1926 la firma S.A. Ustariz & Cía. Ltda. logró comprarle a Lía de las Carreras la parcela despoblada comprendida entre las actuales calles Corrientes, Santa Fe, Rivadavia y Güiraldes. Al encontrarse despoblada, Mariano y José Ustariz diseñaron el pueblo en manzanas, parcelas y quintas, marcando también muchos terrenos para espacios públicos, como una estafeta postal, una plaza, un destacamento policial, una unidad sanitaria, una campo de deportes, un campo de caballeriza para la policía, dos escuelas y demás. Todo esto fue diseñado por Mariano debido a que le encantaba trabajar en la educación y el progreso del pueblo.

Lía de las Carreras había iniciado en el año 1920 ante el ministro de Geodesia, Mapas y Catastro de la nación las debidas diligencias para que el pueblo de Villa Lía fuera reconocido como tal. La estación estaba nombrada como “Villa Lía”, pero en realidad Lía no deseaba ese nombre para el pueblo, sino que quería llamarlo “Pueblo Castex” o “Villa Castex”. Por muchos años no obtuvo respuesta

alguna de Geodesia, Mapas y Catastro. Sin embargo, por medio de los expedientes enviados por José Ustariz en los años 1930/31 se obtendría como respuesta la aceptación de Villa Lía como extensión de población y del nombre “Pueblo de Villa Lía” como designación.

Se trataba de una villa con habitantes que para entonces ya contaba con estación de Ferrocarril Central Córdoba desde 1903/6, por donde circulaban trenes de carga desde 1906 y de pasajeros desde 1912, tenía estafeta postal desde 1909, destacamento policial desde 1931, capilla desde 1929, escuela nacional desde 1910, escuela rural desde 1924, talleres, almacenes de ramos generales, etc. Asimismo, el pueblo ya tenía desde el año 1870 los planos de ubicación y nivelación aprobados en Mesura Judicial por el Sr. Mariano Iparraguirre, y finalmente en julio de 1930 el Ministerio de Obras y Servicios Públicos aprobó el control y análisis del agua, cuyo resultado demostró que era cristalina y potable. Por todos estos motivos Geodesia, Mapas y Catastro determinó nombrar y aceptar al Pueblo de Villa Lía el día **9 de septiembre de 1931**.

Cuentan que Mariano y José centralizaban el trabajo de la firma en el edificio frente a la estación. Ahí se encontraba el Almacén de Ramos Generales desde 1928, junto a las oficinas de la administración, con una arquitectura colonial similar a la capilla San José (así llamada en memoria de su hijo José, muerto trágicamente). La distribución y acopio de mercaderías se realizaba usando el Ferrocarril Central Córdoba y sus grandes galpones, como sería actualmente una logística. Se recibía la mercadería a través del tren, tanto cereal, como ganado y otras, y se clasificaba o derivaba a otros lugares. Asimismo, frente a las oficinas de administración y el Almacén de Ramos generales había una esquina para el depósito de todo esto. Esto duró hasta que la empresa comenzó a crecer y se trasladó finalmente a la ciudad de Zárate.

Diego Ustariz
Néstor Benedetto